

Guerrera amazónica

Sebastiano Monada



Dedicado a las guerreras defensoras del TIPNIS y de la vida

Cuando te amenazan qué haces
Paisaje borrascoso
Desafío mitológico
O aceptas lo que quiere la amenaza
Fantasma del terror
Tormenta burocrática
O la rechazas y no te dejas chantajear
No te dejas impresionar
Eres los ciclos de los aires y las aguas
De los suelos fértiles
Y las ramas danzantes
Luchas como todos los combatientes de la tierra
Como todos y todas las heroínas que no se olvidan

Pones el cuerpo y todos tus órganos
Exponiéndote como madrugada indescifrable
Todos tus huesos
Como entregando sedimento de tus antepasados
Y tus sangres circulantes
Como poemas cantados por el cantar
De las hojas enamoradas del sol
Y de sus sueños inconmensurables
Pones el coraje
Como se pone la vida en el instante
Y sigues adelante

Cuando te toca enfrentar al poder
Ilusión de monjes y funcionarios
Sueño de frustrados incontables

Acostumbrado a que le teman
Como se teme al castigo del Dios
De la inquisición interminable
A que le obedezcan
Sin discutir ni dudar
Como si fuera la verdad incontestable
Tienes la opción de simular que le temes
Si es que no le temes realmente
De simular obedecer
Si es que no decides obedecer
O enfrentarte al leviatán
Pesadilla de Hobbes
Usar tu cuerpo como arma de lucha
Descargando tu pasión y amor a la vida
Ciclos de corrientes fecundantes
Bombardeando al monstruo imaginado
Con tus exuberantes cantaros de miel
¡Jugártelas!

Cuando haces esto
El de vivir intensamente
La eternidad del instante
Dejar salir el coraje
De la verdad y de la existencia
Te preguntas
¿Qué es la vida?
Pregunta recurrente y con distintas respuestas
Te encuentras contigo misma
Y con el mundo insondable

Descubres que la vida es eso
Tejido interminable de abuelas desaparecidas
Responder a la pregunta
Sin premura ni pretensión ninguna
Entregándote de lleno
Como se entrega al amor llameante
A vivir plenamente
Como luz inaugural o clausurante
Desgarrando la concavidad
Del cielo agonizante
Vida encontrada en lucha irrenunciable
Contra el poder, el monstruo, el leviatán
Que solo quiere de ti obediencia y sumisión

Por eso te admiro
Porque te juegas
Pones tu cuerpo
Enfrentando a las dominaciones
Carabelas repletas de conquistadores
Herencias despóticas inscritas en la piel
Marcas de látigo caporal
Códigos de la deuda infinita
Inventada por el sello del Estado
Desde el más antiguo hasta el más reciente

Cuando lo haces tienes razón
Voz clara como el sonido del agua
Cuando la razón se afirma en la acción
Como inscripción hendida en el suelo

Humedecido por la lluvia de sus recuerdos
Tienes esa virtud
Pues para eso estamos
Para crear y manifestar la vida
Su potencia creativa

Si algo se opone al vivir
A la creación y devenir vitales
Hay que pelear con todo lo que se tiene
Con todas las familias nómadas
Antecedentes de nuestros pasos rituales
El cuerpo multitudinario como constelaciones
Embriagantes y fugitivas
Y los saberes continentes escondidos
Hay que pelear
Como pelearon los abuelos y abuelas
Por los que están y los que vienen

Admiro tu coraje
Fuego incendiando la pradera
Demuestras que estas viva
Como el trino del colibrí
Seduciendo a las flores
No te matan tan fácilmente
Como creen los que se creen dueños del mundo
Y no son nada más que dueños de sus miserias humanas

Admiro cuando marchas defendiendo tu territorio
Y el de los seres que amas

Me seduce el entramado que llevas
En tus manifiestas constelaciones sensibles
Sentimentales y sensuales
Como enredaderas tropicales
Nadie entiende mejor que tú
Lo que es el bosque
Lo que son los ríos
Y las aves viajeras
Inventoras de la atmósfera encendida
Por insinuaciones solares
Nadie sabe mejor que tú
Que hay que defender el bosque
El hogar que nos cobija

Los eunucos no lo entienden
Pues entregaron sus órganos
Para servir al déspota
Para encargarse de las tareas
Sin fecundar a nadie
Sin crear nada
Solo obedecer el mandato
Ellos dicen que cumplen órdenes
Ellos dicen se abren al desarrollo
Que creen que es enriquecerse
A costa de los demás y de la naturaleza
De la que formamos parte irrenunciable
Ahí es cuando muestran su infertilidad
Y su impotencia

Son sombras de aves inventadas
Por sacerdotes dogmáticos
Aves que no vuelan a pesar de tener alas
Aves domesticadas por amos celosos
Mensajeras del apocalipsis
Aves imaginadas por conciencias desdichadas
Sedimentadas como rocas culpables

Tú, en cambio, te levantas como los árboles frondosos
Te desenvuelves como los ríos amazónicos
Inventando selvas y bosques
Inventando civilizaciones ecológicas

Los técnicos de la ganancia
Creen que eres pobre y necesitada
No saben nada de ti
No saben que contienes sabidurías
De milenios acumulados en cortezas de los árboles
Reminiscencia de órbitas planetarias
Y en la corteza de las memorias sensibles

¡Pobres eunucos!
Enamorados de herramientas
Construidas por el hombre
No saben que son imitaciones
De lo creado por el cosmos

Tú lo intuyes
Por eso defiendes

La herencia del Oikos
Si ganamos esta lucha
Contra los jinetes del apocalipsis
Seremos deudores de tu entrega
Guerrera amazónica